



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
ICADE

IMPACTO DE LA INDUSTRIA AGRARIA EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Autor: Luis Domínguez Jiménez
Director: Lourdes Fernández Rodríguez

MADRID | Febrero 2026

Resumen

El presente Trabajo Fin de Grado analiza la contribución de la industria agraria a la economía española mediante un enfoque cuantitativo basado en datos procedentes de fuentes oficiales. El estudio se centra en la agricultura y la ganadería, incluidas en el apartado A01 de la CNAE, evaluando variables económicas clave como la producción, el valor añadido, el empleo, la productividad y el comercio exterior. Asimismo, se examina la evolución histórica de la industria, su interdependencia con otras ramas productivas y su posición competitiva en el contexto europeo. El análisis empírico realizado permite, además, identificar las principales tendencias, retos y oportunidades que condicionan el desarrollo futuro de la industria agraria española.

Palabras clave: industria agraria, economía española, valor añadido bruto, productividad, comercio exterior, competitividad.

Abstract

This Final Degree Project examines the contribution of the agricultural sector to the Spanish economy through a quantitative approach based on official statistical data. The analysis focusses on agriculture and livestock farming, classified under section A01 of the CNAE framework, assessing key economic variables such as total output, gross value added, employment, productivity and foreign trade. The study also explores the historical evolution of the sector, its interdependence with other industries and its competitive position within the European context. Moreover, the empirical analysis conducted enables the identification of the main trends, challenges and opportunities shaping the future development of the Spanish agricultural industry.

Keywords: agricultural industry, Spanish economy, gross value added, productivity, foreign trade, competitiveness.

Índice general

1. Introducción	1
1.1. Objetivos.....	2
1.2. Metodología y tipo de TFG	3
2. Marco teórico y conceptual de la industria agraria.....	3
2.1. CNAE A01 y segmentación interna: agricultura, ganadería y caza.....	4
2.1.1. Agricultura	5
2.1.2. Ganadería	7
2.1.3. Caza	8
2.2. Magnitudes económicas para el estudio del impacto en la economía....	8
2.3. Interdependencia con otras industrias.....	10
2.4. Fuentes de información usadas y limitaciones	10
3. Situación actual de la industria agraria	12
3.1. Principales variables macroeconómicas.....	12
3.2. Impacto total en la economía e interdependencia con otras industrias	16
3.3. Rentabilidad y eficiencia de la industria.....	18
4. Evolución histórica y comparativa – tendencias	21
4.1. Evolución de la producción y el VAB	21
4.2. Evolución del empleo y el porcentaje sobre el PIB.....	23
4.3. Evolución del rendimiento	24
4.4. Conclusión de tendencias generales.....	26
5. Comercio exterior y competitividad a nivel internacional ..	27
6. Retos y oportunidades	32
7. Conclusiones	36
8. Declaración uso ChatGPT	40
9. Bibliografía	41

Índice de gráficos

<i>Gráfico 1. Estructura interna de la Sección A según la CNAE-2025.....</i>	<i>5</i>
<i>Gráfico 2. Peso de las actividades agrarias en la producción vegetal y animal</i>	<i>13</i>
<i>Gráfico 3. Rendimiento de la industria agraria en distintos países de la UE</i>	<i>19</i>
<i>Gráfico 4a. Producción y VAB agraria nacional, 2005-2024.</i>	<i>21</i>
<i>Gráfico 4b. Producción y VAB agraria nacional ajustados, 2005-2024.....</i>	<i>22</i>
<i>Gráfico 5. Evolución del empleo agrario, 2005-2024.....</i>	<i>23</i>
<i>Gráfico 6. Evolución del rendimiento por UTA de la industria agraria.....</i>	<i>24</i>
<i>Gráfico 7a. Mapa de las exportaciones agrarias de España, 2024.....</i>	<i>28</i>
<i>Gráfico 7b. Mapa de las importaciones agrarias de España, 2024.....</i>	<i>29</i>
<i>Gráfico 8. Volumen de exportaciones agrarias de los países de la UE.....</i>	<i>30</i>

Índice de tablas

<i>Tabla 1. Producción agraria en España por tipo de actividad en 2024.....</i>	<i>13</i>
<i>Tabla 2. Producción agraria en economías europeas.....</i>	<i>14</i>
<i>Tabla 3a. Industrias destino de bienes y servicios agrarios.....</i>	<i>16</i>
<i>Tabla 3b. Procedencia de bienes y servicios consumidos.....</i>	<i>17</i>
<i>Tabla 4. VAB, SAU y UTA para distintos países de la UE.....</i>	<i>19</i>
<i>Tabla 4. Rendimiento de la industria agraria por superficie.....</i>	<i>25</i>
<i>Tabla 5. Exportaciones e importaciones agrarias en España en 2024.....</i>	<i>27</i>

1. Introducción

La economía española ha evolucionado en las últimas décadas, transformando el modelo tradicional basado en los sectores primario y secundario en una economía centrada alrededor del sector servicios. Este sector concentra hoy la mayor parte del empleo, producción, exportaciones e innovación dentro de la economía nacional. En este contexto, la industria agraria representa una fracción relativamente pequeña del PIB nacional, pero sería un error cuantificar su importancia económica y estratégica únicamente midiendo su contribución directa.

Este Trabajo Fin de Grado (TFG) se centra en la agricultura y la ganadería, que constituyen los pilares fundamentales de la industria agraria y desempeñan un papel estratégico en la economía española. Esta es una industria de gran alcance e interdependencia con otros sectores de la economía: i) requiere de energía, sistemas de irrigación y control del suelo, alimentos y químicos, y maquinaria industrial especializada; y ii) genera materias primas clave para la industria de la producción alimentaria, para la restauración y para la investigación. También, condiciona la red de transporte e infraestructuras del país, y depende de un gran sistema logístico y de distribución comercial, además de contribuir a la identidad exportadora de España de productos agrarios de alta calidad.

España se ha posicionado como una de las potencias agrarias dentro de la Unión Europea (UE), con una fuerte especialización en carnes, frutas y hortalizas. Esta posición competitiva tiene como resultado un superávit en la balanza comercial, siendo una industria clave para las exportaciones y las relaciones comerciales del país. La industria agraria en España goza de ventajas competitivas geográficas (clima, extensión y diversidad del terreno cultivable, fauna, proximidad a mercados importadores) y ventajas competitivas construidas (estándares de calidad, sistema logístico y de distribución, y comercialización). Es un sector estratégico, y debe estar preparado para afrontar nuevos retos y oportunidades.

La industria agraria ha sido y es muy importante para la economía de España. Siempre me ha llamado la atención por su escala, la tradición, la maquinaria (por mi formación de ingeniero), y por mis abuelos y otros familiares que trabajaron en ella. En mi opinión, se trata de una industria estratégica, en la que España tiene una posición privilegiada que debe defender y desarrollar. Nos encontramos en un punto de la historia donde el mercantilismo estadounidense amenaza al libre comercio, y en un mundo con recursos limitados y una gran población que requiere de las necesidades básicas de la alimentación, la cual muchas veces damos por hecho.

1.1. Objetivos

En primer lugar, se pretende analizar cómo se genera valor añadido en las distintas ramas de actividades agrarias y cuál es su contribución a la economía española. Asimismo, se busca interpretar la interdependencia de la industria agraria con otras ramas productivas y, por tanto, evaluar su impacto real sobre la economía nacional. También, se analiza la evolución de la productividad y el rendimiento del sector, identificando los principales factores que la explican.

Por otra parte, se busca evaluar la posición estratégica de la industria en un entorno macroeconómico definido por cambios: innovación y digitalización, crecimiento demográfico, hábitos de consumo, utilización de la tierra, cambio climático y sostenibilidad, etc. La industria agraria es clave para mantener la seguridad alimentaria, el equilibrio territorial y el control de cadenas de suministro, y la sostenibilidad ambiental.

Los objetivos de este TFG son los siguientes:

- Evaluar y determinar cuantitativamente la contribución de la industria agrícola y ganadera sobre la economía de España.
- Analizar las tendencias históricas de la industria agrícola y ganadera, así como los retos y oportunidades actuales.
- Analizar la competitividad del España en cuanto a comercio exterior, y el impacto de la industria en la balanza comercial.

1.2. Metodología y tipo de TFG

En este trabajo, se analizará la industria agrícola y ganadera desde un punto de vista económico, y desde un punto de vista estratégico y social. Para llevar a cabo los objetivos mencionados, se recopilarán las cifras de las distintas variables económicas que definen la industria, como la producción total, el VAB (Valor Añadido Bruto) y el empleo, recurriendo a fuentes oficiales del Estado, de la Comisión Europea (CE) y a informes sectoriales de entidades profesionales. Estos datos serán sintetizados y evaluados en el contexto económico de la UE, y la competitividad y productividad de España. Asimismo, se estudiará la evolución en el tiempo de dichas variables, y se usarán gráficos y tablas para mostrar las conclusiones obtenidas y facilitar la comprensión de los resultados.

En este contexto, este TFG se enmarca en la modalidad de trabajo de investigación, orientado al análisis económico mediante el uso de datos procedentes de fuentes oficiales. El fin de éste es desarrollar un estudio analítico y fundamentado que permita comprender la industria agraria y dar respuesta a los objetivos planteados. No obstante, el trabajo adopta un enfoque con un componente práctico, al centrarse en la explotación y el tratamiento de datos reales, así como la interpretación aplicada de los resultados obtenidos.

2. Marco teórico y conceptual de la industria agraria

Para la correcta interpretación del trabajo, primero es necesario delimitar el objeto de estudio y los distintos parámetros y fuentes a analizar.

La CNAE (Clasificación Nacional de Actividades Económicas) permite realizar una delimitación homogénea de las actividades productivas de la economía española. Este TFG se centra en el apartado A01, que recoge la agricultura, la ganadería, la caza, y servicios relacionados. Este apartado no incluye la silvicultura y la pesca, que se recogen en los apartados A02 y A03 respectivamente, y juntos forman la industria agraria “total”. Para contextualizar, el 92,0% de la producción agraria total pertenece únicamente al apartado A01,

que es el pilar principal de la industria agraria y, por tanto, del sector primario (Instituto Nacional de Estadística, 2024b).

Para estudiar el impacto real de esta industria en la economía, se detallarán las variables de interés, que incluyen la producción, el VAB, el empleo y el porcentaje del PIB. También, se estudiará el flujo de bienes y servicios entre la industria agraria y otras ramas productivas para entender su interdependencia.

Finalmente, se presentarán las fuentes de información empleadas en este trabajo, para mantener la trazabilidad y el rigor de los datos.

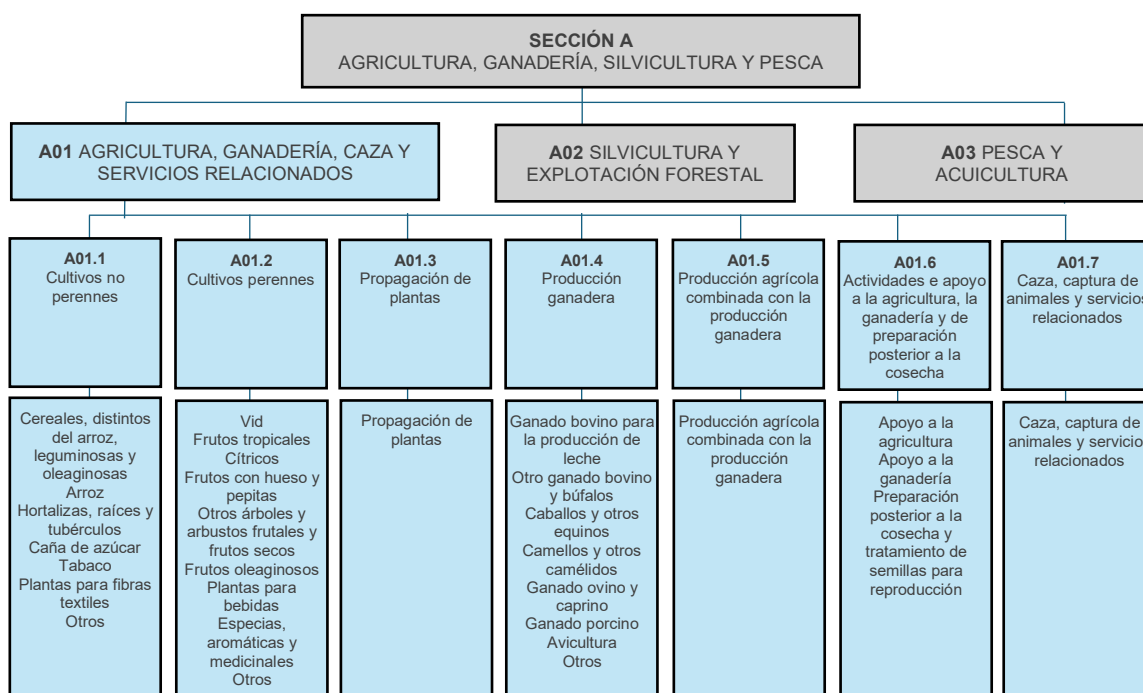
2.1. CNAE A01 y segmentación interna: agricultura, ganadería y caza

En primer lugar, se define cuál es el grupo de actividades que se incluyen en la industria agraria. En términos operativos, la CNAE A01 se interpreta como el núcleo de la industria agraria – excluyendo así la silvicultura, A02, y la pesca, A03 – y del sector primario español en su conjunto. Se trata de la producción de materias primas biológicas (animales y vegetales) mediante la utilización de tierra, agua y trabajo.

Es importante diferenciar la obtención o producción de materia prima animal y vegetal (industria agraria), con la transformación industrial de alimentos (industria alimentaria) y la logística y comercialización, que pertenecen a otros apartados de la CNAE. Esta separación facilita estudiar la contribución directa del apartado A01, pero también pone en relieve la interdependencia del sector y la necesidad de analizar la aportación económica total con un enfoque de cadena de valor.

El *Gráfico 1* presenta la estructura interna del sector primario (sección A), y la segmentación de las distintas actividades agrarias dentro del área objeto de estudio, el apartado A01 de la CNAE. Esta clasificación permite delimitar con precisión el alcance de cada una de estas actividades, que a su vez pertenecen a una (o dos, en el caso de los apartados A01.5 y A01.6) de las grandes ramas de la industria agraria: agricultura, ganadería y caza.

Gráfico 1. Estructura interna de la Sección A según la CNAE-2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2025).

2.1.1. Agricultura

La agricultura comprende el conjunto de actividades alrededor del cultivo de la tierra para la obtención de productos vegetales. Desde un punto de vista geoeconómico, la agricultura es una industria que se caracteriza por:

- una fuerte dependencia de factores naturales (clima, suelo, disponibilidad hídrica)
- una característica estacionalidad con periodos normalmente anuales
- un uso intensivo de recursos (agua, energía, maquinaria, fertilizantes y pesticidas)
- la presencia de riesgos sistemáticos difíciles de mitigar (meteorología adversa y extrema, plagas, volatilidad de precios).

La agricultura española se caracteriza por una gran diversidad debido a la heterogeneidad del suelo, clima y otros factores naturales de cada territorio. En

el marco de la CNAE A01 coexisten actividades relacionadas con cultivos de distintos ciclos productivos, intensidad en capital y requerimientos naturales y técnicos. Esto se traduce en distintos niveles de productividad y rentabilidad en distintos territorios, especializados en unas actividades u otras.

Los cultivos no perennes – como cereales, arroz, hortalizas y tubérculos – suelen presentar ciclos productivos más cortos y una mayor flexibilidad en la asignación de las tierras, ya que requieren una menor inversión en infraestructura. Aun así, estas plantaciones presentan una mayor exposición a la volatilidad de precio, con una rentabilidad limitada y definida por los costes de los procesos productivos (electricidad, agua y químicos). Para mitigar esta volatilidad en precios, los grandes productores y distribuidores entran en contratos de derivados como futuros o *forwards* para así cubrirse de las variaciones de precio, tanto de producto (cereal) como de los factores productivos (electricidad). Estos cultivos predominan en sistemas extensivos de secano en el interior peninsular, especialmente en Castilla y León, Castilla-La Mancha y Aragón, donde tanto los costes de producción como la productividad tienden a ser relativamente bajos.

Por el contrario, los cultivos perennes – como el olivar, el viñedo, los cítricos, los frutales y los frutos secos – requieren de una mayor inversión inicial en capital y presentan ciclos productivos de más largo plazo. Su rentabilidad es más dependiente de factores estructurales, como la densidad de la plantación, grado de automatización y acceso a mercados exteriores. Estos cultivos se concentran en áreas mediterráneas y del sur peninsular, como Andalucía Comunidad Valenciana y Cataluña, donde la especialización productiva y orientación exportadora resulta en una mayor rentabilidad y valor añadido por hectárea.

Asimismo, se pueden diferenciar estos tipos de cultivos y sus respectivas actividades productivas por las necesidades hídricas de cada plantación, resultando en las diferencias entre regadío y secano. El secano está relacionado con modelos extensivos, mientras que en el regadío priman los modelos intensivos. Los cultivos de regadío son generalmente más intensivos en capital, y más rentables.

En definitiva, en España se combinan modelos de agricultura muy variados como consecuencia de la heterogeneidad geográfica y climatológica.

2.1.2. Ganadería

Asimismo, la ganadería agrupa todas las actividades alrededor de la cría y la explotación de animales para la obtención de carne, leche, huevos y otros productos derivados (lana, pieles, etc.). En esta industria suelen pesar las cadenas de costes relacionados con la alimentación de los animales (piensos y forrajes), lo que genera una gran interdependencia con la industria agrícola, y da lugar a procesos productivos compartidos. De nuevo, se presenta una estructura productiva heterogénea en línea con los factores naturales y técnicos de los distintos territorios.

Los sistemas extensivos, basados en el aprovechamiento de grandes extensiones de pastos naturales, se concentran en zonas rurales y montañosas, y se dan en diversos territorios de la península, incluyendo Galicia, Asturias, la Sierra de Gredos, la Sierra de Guadarrama, etc. Estos sistemas se asocian a modelos poco intensivos en capital, y poco eficientes (rentabilidad limitada). No obstante, suelen ser productos de mayor diferenciación con denominaciones de origen y de mayor valor añadido. Predominan el ganado ovino y caprino para la producción de leche, lana y pieles, y el bovino para la producción de carne.

Por otra parte, los sistemas intensivos e integrados concentran fundamentalmente el ganado porcino para la producción de carne, la avicultura para la producción de carne y huevos, y el ganado bovino para la producción de leche. Estos modelos se caracterizan por una elevada intensidad de capital y por la aplicación de procesos productivos altamente tecnificados y eficientes, basados en un control estricto de variables como la densidad animal, la alimentación, etc. Las especies se crían y viven en instalaciones cerradas o semicerradas y son alimentadas con piensos y forrajes compuestos.

2.1.3. Caza

Finalmente, la caza y los servicios relacionados a esta actividad suelen tener un impacto menor sobre la economía, ya que se trata de volúmenes de producción significativamente inferiores a aquellos de la agricultura y de la ganadería, en muchos casos tratándose de actividades recreacionales y no optimizadas para la producción. Estas actividades se dan en zonas rurales, alrededor de toda la península. En un enfoque ampliado, se entiende que la caza está relacionada con otras industrias y sectores de la economía como puede ser el turismo, la producción de rifles y municiones, la industria textil, etc., aunque también plantea debates regulatorios y discrepancias a nivel social. En este TFG, no se estudiará la caza debido a su impacto económico limitado.

2.2. Magnitudes económicas para el estudio del impacto en la economía

En este TFG se estudiarán las magnitudes y variables económicas de interés para así llevar a cabo un análisis apropiado de la industria perteneciente al apartado A01 de la CNAE, manteniendo un enfoque de productividad y de rentabilidad.

En primer lugar, se evalúa la producción. La producción se refiere al valor monetario de todos los bienes y servicios generados por la actividad de dicha industria, valorado a precios básicos (es decir, precios reales percibidos por los productores ajustados por subvenciones e impuestos). Se debe resaltar la sensibilidad de este indicador a los precios, en un sector caracterizado por la volatilidad de estos. Aun así, este es un gran indicador del volumen de la industria y de su impacto en la economía.

Los consumos intermedios recogen los bienes y servicios utilizados en el proceso productivo: energía, químicos, alquiler de maquinaria, etc. En la ganadería y la agricultura intensiva, estos consumos intermedios suelen ser elevados, por lo que se debe tener en cuenta a la hora de calcular el valor o producción neta generados por la industria. Esto es un indicador de la dependencia de otras ramas productivas para su producción.

Por otra parte, se analiza el valor añadido bruto, definido como la diferencia entre la producción a precios básicos y los consumos intermedios, y representan la riqueza real generada para remunerar el trabajo, el capital y los impuestos netos. A nivel nacional, la suma de todos los VAB sectoriales (sumando los impuestos y restando las subvenciones) da lugar al PIB. Es por todo esto que el VAB es uno de los principales indicadores para evaluar el impacto por industria o sector en la economía, y una gran referencia para identificar las actividades clave en España. Asimismo, resulta especialmente útil para estudiar la eficiencia productiva mediante indicadores como el VAB por empleado y el VAB por hectárea. Estos ratios permiten aproximar la productividad del trabajo y de la tierra, al relacionar la riqueza generada con dos factores productivos fundamentales en la economía: la unidad de trabajo y la superficie de explotación.

Debido a la sensibilidad de estas variables económicas a los precios y costes operativos, los principales agentes de la industria pueden recurrir a los instrumentos financieros derivados como mecanismo de cobertura. Estos productos permiten fijar el precio futuro de distintos bienes o materias primas mediante contratos como futuros u opciones. Su finalidad es suavizar la volatilidad de los ingresos y los costes, contribuyendo así a una mayor estabilidad y previsibilidad de la producción.

Finalmente, se estudia el empleo como indicador fundamental de la escala de la industria. El volumen de puestos de trabajo generados constituye una medida directa de su contribución al tejido productivo nacional. Se trata del número de personas trabajando en una industria para generar riqueza, y cuyos salarios son susceptibles a la recaudación de tributos a través del Impuesto sobre la Renta de Personas Físicas (IRPF). Aun así, es preciso ser prudente con los datos del empleo por las peculiaridades de la industria agraria como la estacionalidad y las estructuras de explotación familiares o autónomas, que condicionan su medición e interpretación. Asimismo, los procesos de automatización y digitalización están transformando de manera significativa la estructura laboral de la industria, sustituyendo progresivamente los puestos de trabajo tradicionales y manuales por funciones vinculadas con el manejo y

programación de maquinaria agrícola, la monitorización de variables climatológicas, y a la automatización y optimización de procesos agrarios.

2.3. Interdependencia con otras industrias

Una vez definidas las variables económicas de interés, es importante recalcar que la contribución directa de la industria agraria medidas a través del VAB no engloba el impacto total de esta industria en la economía. La industria agraria es un “nexo”, que genera un gran volumen de demanda de insumos (energía, químicos, maquinaria, agua, servicios, etc.) y oferta un gran volumen de materias primas animales y vegetales necesarias en distintas cadenas de valor (industria alimentaria, textil, restauración, etc.).

La herramienta más común para cuantificar el impacto indirecto de las distintas industrias en relación con otras son las TIO (Tablas *Input-Output*). Estas miden los flujos de bienes y servicios de consumos intermedios entre industrias.

A partir de las TIO, es posible estimar el multiplicador de producción o de VAB derivado de un incremento de demanda final en la industria del apartado A01. Este enfoque permite cuantificar el impacto indirecto que esta tiene sobre el resto de los sectores proveedores, y entender el verdadero impacto de cada sector o industria, y su peso en cuanto a la estrategia económica.

2.4. Fuentes de información usadas y limitaciones

Para concluir el marco teórico y conceptual, se presentan las fuentes de información empleadas en el estudio. La correcta realización del estudio propuesto en este TFG requiere combinar distintas fuentes estadísticas y documentales a través de las cuales se pueda llevar a cabo el análisis propuesto y asegurar el rigor y la trazabilidad de estas fuentes, analizando las limitaciones de cada una.

En primer lugar, se usan datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), a través de las Contabilidad Anual Nacional de España, con datos generales como

la producción, el VAB y el empleo en las ramas productivas pertenecientes al apartado A01 de la CNAE. También es el INE el organismo que proporciona los datos de las TIO y de la superficie agraria útil a nivel nacional.

Además, se usan los datos aportados por el MAPA (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación), el cual publica estadísticas más específicas acerca de actividades productivas concretas, rendimientos y otros análisis sectoriales.

Para analizar la posición de competitividad a nivel internacional en cuanto a comercio exterior, se usan los datos de DataComex de la Secretaría de Estado de Comercio. A través de este organismo se acceden a datos de la balanza comercial y de las exportaciones e importaciones de España respecto a las distintas actividades de la CNAE, y a los principales socios comerciales del país.

Para analizar los datos de las principales economías comparables dentro de la Unión Europea, se accede a los datos de Eurostat, para entender las variables económicas pertinentes de dichos países. También, se hace referencia a información publicada por el Banco Mundial para contextualizar la información en un entorno internacional

Para completar el estudio y analizar el entorno de la industria agraria, se evalúa la información y las reflexiones que aparecen en artículos y trabajos de investigación relevantes, además de informes sectoriales de la Cámara del Comercio y de entidades como PwC y CaixaBank Research, que recogen información acerca de la posición actual de la industria y potenciales riesgos y oportunidades.

Es necesario recalcar que no existe un desglose perfecto de información por cada actividad, y en muchos casos se publican los resultados anuales con 2-3 años de retraso, lo que hace que una perfecta comparación de todos los datos no sea posible. Esto se debe a que la industria agraria es compleja y extensa (en cuanto a geografía, volumen y actividades), y las instituciones públicas no pueden recoger los datos al ritmo al que se debería.

3. Situación actual de la industria agraria

Una vez definido el marco teórico y conceptual del estudio, se evalúa la situación actual de la industria agraria española. Esta, integrada principalmente por la agricultura y la ganadería (CNAE A01), constituye un pilar fundamental para la economía del país. Como se ha detallado en el apartado 2.1, la industria agraria española engloba un conjunto amplio y diverso de actividades, con una notable variedad funcional y territorial. En ese sentido, el análisis cuantitativo de esta permite contextualizar su funcionamiento y su contribución a la economía nacional.

En este sentido, el análisis se articula en torno a una serie de variables económicas clave que permiten evaluar su dimensión real, su eficiencia productiva y su relevancia dentro del sistema económico español.

3.1. Principales variables macroeconómicas

En primer lugar, se estudia la producción de las ramas de actividad de la industria agraria. La producción recoge el valor monetario de todos los bienes y servicios fruto de la actividad agraria.

Para analizar los valores de la producción, el análisis se basa en los últimos datos del MAPA (2025). Estos datos muestran una serie temporal de la producción desde 1995, y un desglose granular por tipo de actividad.

Como muestra la *Tabla 1*, España tuvo una producción de 68.747 millones de euros en 2024. Así mismo, el *Grafico 2* muestra el peso de las distintas actividades en la producción, presentando superficies proporcionales a la contribución de cada una de estas con respecto al total, lo que permite una rápida interpretación de las áreas productivas en las que España volúmenes significativos. En primer lugar, se observa que la agricultura representa un volumen de producción significativamente superior al de la ganadería, con una distribución aproximada del 60% y 40%, respectivamente.

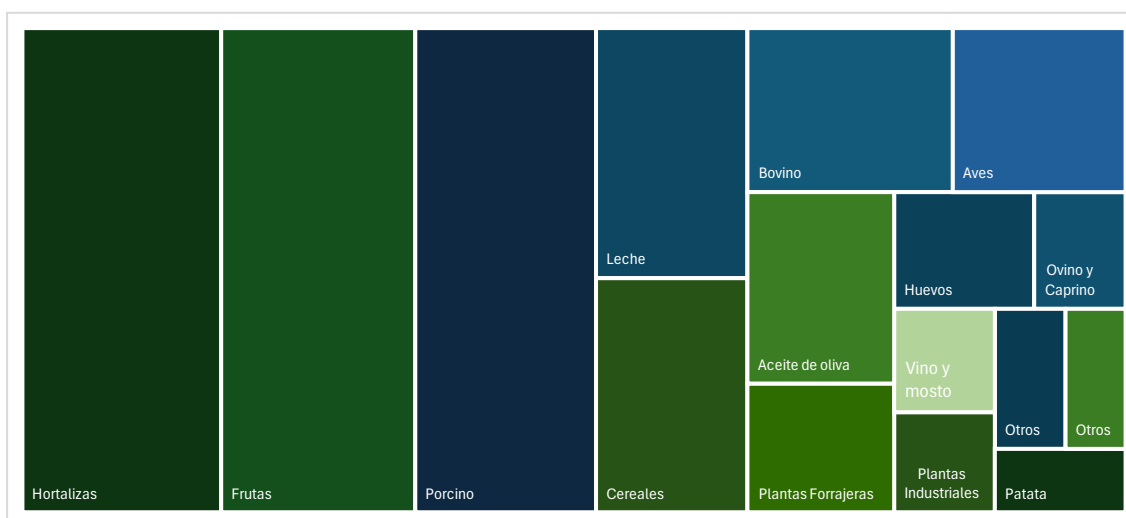
Tabla 1. Producción agraria en España por tipo de actividad en 2024

Actividad	Producción (millones de euros)
Cereales	4.571
Plantas Industriales	1.303
Plantas Forrajeras	2.421
Hortalizas	12.401
Patata	1.064
Frutas	12.100
Vino y mosto	1.336
Aceite de oliva	3.599
Otros	1.080
Producción Vegetal Total	39.874
Bovino	4.331
Porcino	11.274
Ovino y Caprino	1.371
Aves	3.647
Leche	4.870
Huevos	2.104
Otros	1.275
Producción Animal	28.873
Producción Total	68.747

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (2025).

Dentro de la agricultura, rama agraria más importante, destaca la producción de hortalizas y de frutas, y en menor medida de cereales y aceitunas. Por otra parte, de la ganadería, destaca la producción porcina, bovina (tanto carne como leche), y las aves.

Gráfico 2. Peso de las actividades agrarias en la producción vegetal y animal



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (2025).

Cuando se comparan estos valores con los de 2023, se obtiene un crecimiento interanual de la producción total del 3,0%. No obstante, los datos recogidos por el MAPA muestran un incremento de la producción en cuanto a volumen (toneladas) de un 10,9%, lo que significa que el crecimiento del total fue frenado por una caída en los precios (CaixaBank Research, 2025).

Esta caída fue especialmente notable en hortalizas, frutas, cereales y forrajes, y en carne porcina y leche. Esto está directamente relacionado con una mayor competencia por parte de importaciones de países externos a la UE (Marruecos), y a un ajuste de los precios a nivel global por la estabilización de los costes de producción y la vuelta a cadenas de suministros más robustas desde el comienzo de la guerra en Ucrania.

Con respecto a competidores en la UE, es importante comparar la producción de España con otros países del bloque, para entender la escala de la industria en cuestión en distintos territorios similares. Para ello, se analizan los datos de Eurostat y del Banco Mundial.

Tabla 2. Producción agraria en economías europeas

País	Producción (millones de euros)	P/Cápita (€/habitante)
Alemania	75.468	904
España	68.747	1.407
Francia	88.308	1.288
Italia	70.214	1.191
Países Bajos	41.313	2.296

Fuente: Eurostat (2026d) y Banco Mundial (2024b).

En la *Tabla 2* se observa como España mantiene un volumen de producción agraria en línea con otras grandes economías europeas, teniendo una producción relativa a su población superior al resto de economías principales. Países Bajos cuenta con una población considerablemente inferior a sus competidores, y su industria agraria es muy rentable. El país es conocido por haber sabido optimizar las técnicas de cultivo y explotación a través de los

invernaderos holandeses, en los que existe un grado significativo de automatización y aprovechamiento de recursos (PwC España, 2019).

Aun así, la producción no es una variable que permita valorar la renta generada exclusivamente por la industria agraria, ya que está afectada en gran medida por los productos intermedios. Es por esto por lo que es preciso estudiar el VAB, para obtener una visión más precisa de la riqueza generada por el área objeto de estudio, y no contabilizar bienes y servicios procedentes de otras industrias.

Para el valor del VAB del apartado A01 de la CNAE, de nuevo se toman los datos de la serie temporal del MAPA (2025). Se obtiene un valor añadido bruto de la industria agraria en 2024 de 37.875 millones de euros. Al comparar estos datos con los valores de 2023, se puede observar un incremento interanual del 10,0%. Si se tiene en cuenta el incremento en VAB con respecto al incremento en producción total, se deduce que el valor de los productos intermedios ha caído, y por tanto ha mejorado el margen y la rentabilidad de la industria. Esto va en línea con la caída de precios mencionada anteriormente, menos pronunciada para los productos agrarios que para los insumos de producción, siendo estos principalmente el precio de la energía, el de los cultivos de forraje y el de los fertilizantes.

El VAB sí es una medida más representativa del peso de la industria en la economía, y tras ajustar el dato sumando los impuestos generados y restando las subvenciones recibidas, se obtiene el Valor Añadido Neto (VAN). Si se suman los VAN de todas las industrias del país, se obtiene el PIB. Es por esto por lo que el VAB es una aproximación del aporte de la industria al PIB, y si se calcula este porcentaje estimado ($\text{VAB agrario} / \text{PIB nacional}$), el resultado es de alrededor del 2,40%. Este porcentaje se aproxima al valor real calculado por el Banco Mundial (2024a), que es 2,75%.

Finalmente, se analiza el número de puestos de trabajo en la industria. En 2024, el número de puestos de trabajo en la industria agraria dentro del apartado A01 de la CNAE fue de 733 mil, lo que supone un 3,50% del total de puestos de trabajo en la economía española (Instituto Nacional de Estadística, 2024a). Esto

representa un porcentaje mayor al peso de la industria en el PIB con la estimación del VAB, lo que significa que la productividad en términos de VAB/empleado es menor al de la media sectorial.

Al analizar estas variables y los pesos de la industria agraria sobre el PIB y el número total de puestos de trabajo, se podría concluir que no es de especial importancia para la economía española, al tratarse de porcentajes aparentemente bajos sobre el total. No obstante, se debe interpretar su impacto total en el contexto de una economía con un alto nivel de interdependencia.

3.2. Impacto total en la economía e interdependencia con otras industrias

Para evaluar el impacto indirecto total de la industria agraria en la economía española, se analizan las Tablas *Input-Output* o TIO. A partir de ellas, se obtiene el flujo de productos intermedios entre industrias, y los bienes y servicios necesarios para esta y otras ramas de actividad en España.

Se presentan los datos de los destinos de los bienes y servicios, “exportados” a otras industrias, y de los orígenes de los consumos intermedios “importados” en la industria agraria. Es preciso recalcar que se muestran flujos de bienes y servicios interiores, es decir, a nivel nacional, para así mostrar correctamente el impacto indirecto sobre la economía española.

Tabla 3a. Industrias destino de bienes y servicios agrarios

<i>Valores en millones de euros</i>		Productor
		Industria agraria
Consumidor	Industria agraria	1.477
	Industria alimentaria	28.996
	Investigación; Industria paisajística	1.639
	Comercios mayoristas	1.472
	Restauración	832
	Comercios minoristas	646
	Total demanda intermedia	36.884

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2024c).

El análisis de la *Tabla 3a* pone en manifiesto que la relevancia económica de la industria agraria trasciende ampliamente su VAB directo. En concreto, se registra un flujo de 36.884 millones de euros en productos agrarios destinados a otras ramas de actividad como consumos intermedios, lo que evidencia su papel estratégico como proveedor esencial dentro del entramado productivo.

Asimismo, se observa en la *Tabla 3b* que la industria agraria presenta una demanda de 30.001 millones de euros en bienes y servicios procedentes de otros sectores, reflejando su función simultánea como motor de arrastre y como cliente clave en múltiples actividades productivas.

Tabla 3b. Procedencia de bienes y servicios consumidos

<i>Valores en millones de euros</i>		Consumidor
		Industria agraria
Productor	Industria agraria	1.477
	Industria alimentaria	13.860
	Comercios minoristas	2.528
	Comercios mayoristas	2.198
	Industria química	1.685
	Industria energética	1.271
	Total bienes y servicios empleados	30.001

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2024c).

Destaca como principal rama productiva dependiente de insumos agrarios la industria alimentaria. Esta requiere de insumos como el trigo, la leche, la carne, las aceitunas, y la caña de azúcar. También destaca la industria de investigación y servicios para edificios, que requiere productos animales y vegetales para la investigación en laboratorios, y elementos para la decoración de edificios. Asimismo, los productos destinados a la misma industria agraria, como puede ser el abono para los agricultores, o las plantas forrajeras para los ganaderos. Finalmente, los productos necesarios para la restauración y la hostelería, y aquellos vendidos a los comerciantes y distribuidores.

Por otra parte, la industria agraria requiere de proveedores clave para llevar a cabo la producción de bienes y servicios. Destaca la industria alimentaria,

especialmente por los piensos compuestos procesados para el ganado, y las semillas tratadas y acondicionadas para la agricultura. Por otra parte, los insumos procedentes de comerciantes y distribuidores, como pueden ser herramientas de trabajo o distintos elementos de madera y plástico, necesarios para la producción (bidones, contenedores, palés, etc.). Finalmente, los proveedores de productos químicos (fertilizantes y pesticidas), y los de energía y electricidad.

Para estimar el impacto que tiene la industria agraria en la economía nacional, es interesante hacer referencia a la matriz inversa de Leontief (interior, recogiendo únicamente los flujos de bienes dentro de España). En ella, se recogen los efectos directos e indirectos sobre la producción derivados de un aumento de la demanda final, en este caso de bienes y servicios agrarios.

Esta herramienta permite estimar que un incremento de 1,00 euro en la demanda agraria daría lugar a un aumento total de la producción interior de 1,96 euros, distribuido entre la propia industria agraria y el resto de las ramas productivas. Esto significa un multiplicador de la producción cercano a 2, evidenciando la necesidad de considerar los efectos indirectos sectoriales. En este sentido, se evidencia la trascendencia e importancia estratégica de la industria agraria dentro de la economía española (Cámara de Comercio de España, 2024).

3.3. Rentabilidad y eficiencia de la industria

Para estudiar la industria en términos económicos, se estudia la rentabilidad como el VAB entre la Unidad de Trabajo Anual (UTA) (puestos de trabajo equivalentes), y el VAB entre Superficie Agraria Útil (SAU). De esta manera, se obtiene la rentabilidad y el rendimiento de las tierras y de la fuerza laboral.

Observando la *Tabla 4*, se pueden sacar distintas conclusiones. En primer lugar, se observa como España e Italia tienen el mayor volumen de VAB agrario, seguidos de Alemania y Francia, que a su vez doblan el valor de Países Bajos.

Tabla 4. VAB, SAU y UTA para distintos países de la UE

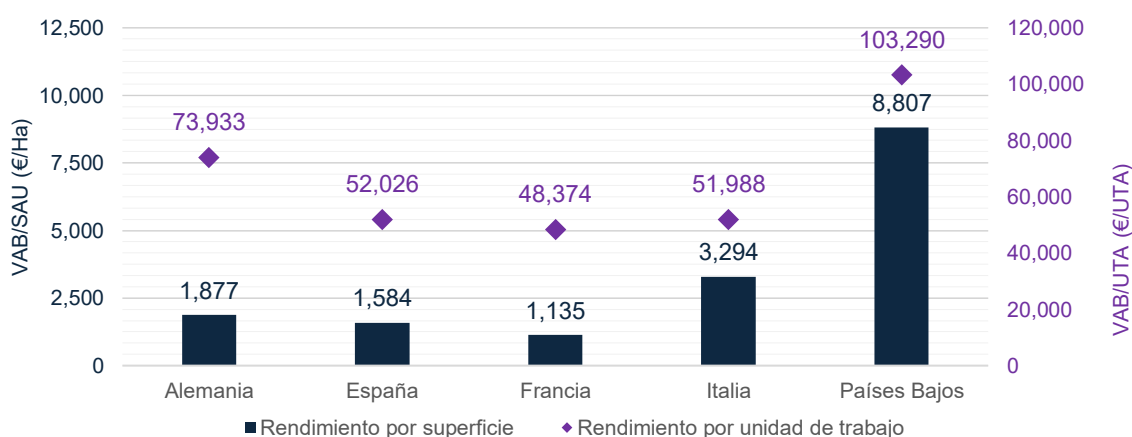
País	VAB (millones de euros)	SAU en 2020 (Ha)	UTA (miles de unidades)
Alemania	31.126	16.578.460	421
España	37.875	23.913.680	728
Francia	31.056	27.364.630	642
Italia	39.667	12.041.230	763
Países Bajos	16.010	1.817.900	155

Fuentes: Eurostat (2026a), Eurostat (2026c), Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación (2023).

En términos de superficie, Francia posee el mayor número de hectáreas agrarias útiles, seguida por España. Alemania e Italia poseen un número más reducido de hectáreas agrarias útiles. Países Bajos presenta un valor menor de superficie agraria útil. También se sitúan España e Italia a la cabeza en cuanto a su fuerza laboral, seguidos de cerca por Francia. Alemania cuenta con una fuerza laboral considerablemente menor, teniendo en cuenta su VAB. De nuevo, Países Bajos presenta un valor significativamente menor al resto en cuanto UTA agrario.

Para evaluar la rentabilidad de la industria en los distintos países, es imprescindible poner estos valores en perspectiva, relacionando el VAB con la superficie agraria útil, y con las unidades de trabajo.

Gráfico 3. Rendimiento de la industria agraria en distintos países de la UE



Fuente: Eurostat (2025a), Eurostat (2026c), Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (2023).

En el *Gráfico 3* se puede observar como España está posicionado como un país con un bajo rendimiento agrario en cuanto a superficie empleada. Esto se debe principalmente al modelo estructural de la industria agraria española, en el que priman los modelos agrarios extensivos, al igual que pasa en Francia. Estos modelos son grandes extensiones de tierra, a menudo de cultivos de menor valor añadido. También es un factor importante el menor volumen de entrada de capital para invertir en estructura y maquinaria. Esto hace que la industria en España no sea tan productiva ni rentable como la de otros países europeos. En Países Bajos e Italia priman modelos intensivos y cultivos de gran valor añadido, y hay grandes flujos de capital hacia la industria agraria para invertir en estructura, automatización y mantenimiento.

Por otra parte, se ve cómo España se posiciona como uno de los países con menor rendimiento por puesto de trabajo, en línea con el resto de los países mediterráneos. Esto se debe tanto al modelo estructural: bienes de menor valor y mayor fuerza laboral. En los países del norte existen más modelos intensivos, con un mayor grado de automatización y una maquinaria moderna y eficiente, lo que hace que se necesiten menos empleados que lleven a cabo trabajos manuales.

En resumen, España presenta un problema de productividad y de rentabilidad con respecto a sus competidores europeos. El bajo nivel de la rentabilidad, no obstante, está afectado por las características estructurales de la industria. España produce algunos bienes y servicios agrarios de alto valor añadido, especialmente productos de la horticultura, las aceitunas y los productos de ganado porcino. No obstante, el bajo nivel de inversión y automatización, y la extensión de estas parcelas limitan en gran medida la productividad y la rentabilidad. El nuevo nicho de fondos de capital privado dedicado a la industria agraria, con sus respectivas oportunidades de financiación de proyectos, son una gran oportunidad para desarrollar y modernizar la agricultura y la ganadería en España, creando más modelos intensivos e incrementando la rentabilidad de los modelos extensivos.

4. Evolución histórica y comparativa – tendencias

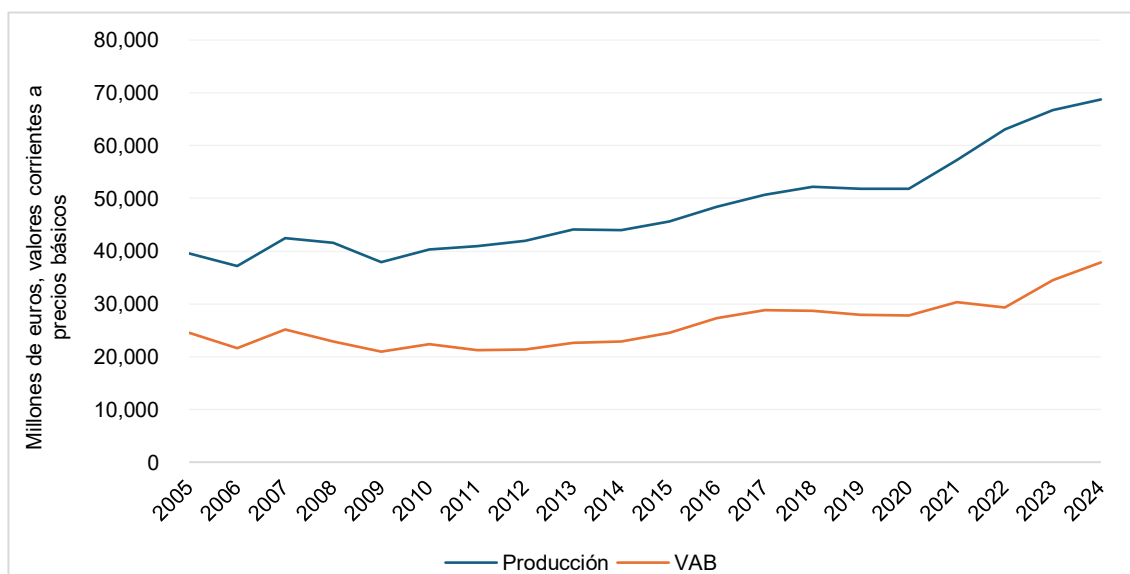
Para poner en contexto la situación actual de la industria agraria, y los valores de las distintas variables macroeconómicas y de rendimiento, es preciso analizar cómo han evolucionado a lo largo de la historia. Solo así se puede entender la trayectoria de la industria agraria, y las distintos sucesos y tendencias que han marcado y están marcando su desarrollo.

Se estudiará la evolución de distintos parámetros desde 2005, empezando por la producción y el VAB. Posteriormente, se evaluará la evolución del empleo, y el porcentaje sobre el PIB nacional. Así mismo, se analizará cómo ha evolucionado el rendimiento de la industria agraria. Finalmente, se realizará un breve análisis de las tendencias que marcan hoy la evolución de la industria agraria en términos generales.

4.1. Evolución de la producción y el VAB

En primer lugar, se evalúa la evolución de la producción y el VAB, variables que detallan el volumen y la escala de los bienes y servicios generados por la industria. Se observa la evolución en el *Gráfico 4a*.

Gráfico 4a. Producción y VAB agraria nacional, 2005-2024.

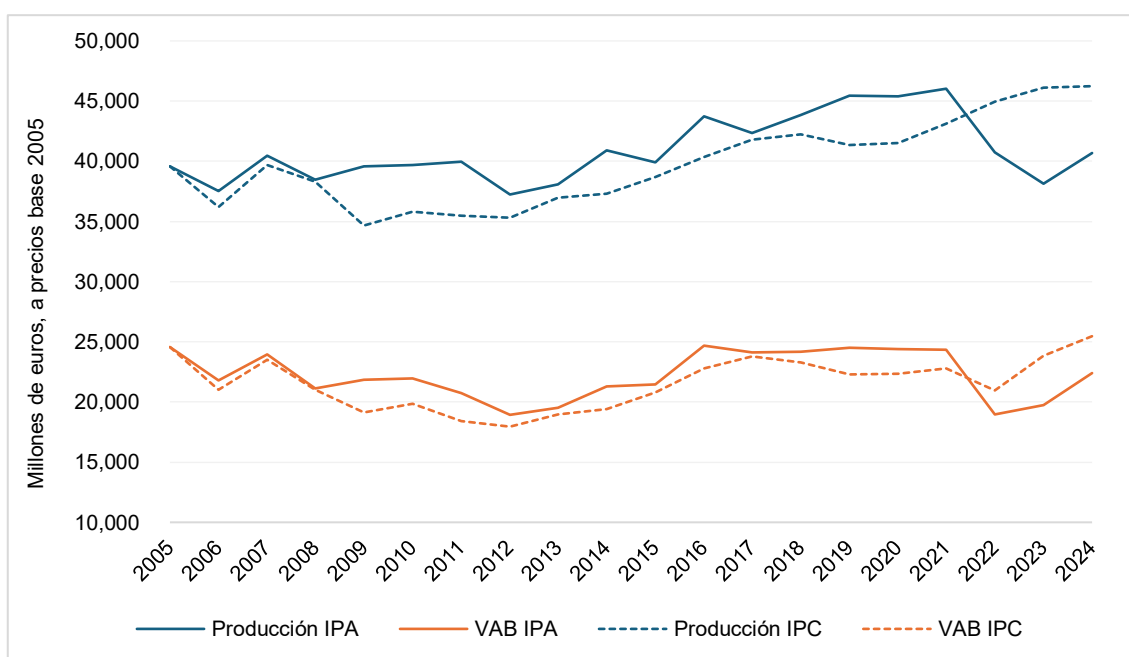


Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (2025).

Se observa una tendencia positiva, que representa un crecimiento de alrededor del 65% en los últimos veinte años. No obstante, el margen de VAB con respecto a la producción total ha caído del 62% en 2005 hasta el 55% en 2024. Esto se debe a un incremento del valor de los consumos intermedios como resultado de un aumento de los costes de la producción, y una mayor interdependencia entre sectores.

No obstante, cabe recalcar que estos valores están influidos por la inflación y el incremento de precios de los productos agrarios, que deben ser corregidos para así analizar la evolución de la producción y el VAB reales. Para ello, usaremos el Índice de Precios del Consumo (IPC) y el índice de Productos Agrícolas (IPA), siendo el último el análisis más pertinente. De esta manera, se analiza la evolución de la producción en términos reales.

Gráfico 4b. Producción y VAB agraria nacional ajustados, 2005-2024



Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (2025).

En el *Gráfico 4b* se observa que el crecimiento en producción y en VAB se debe principalmente a un aumento de los precios agrarios. En términos reales de bienes producidos y valor añadido generado, ha habido una leve tendencia

positiva hasta 2020. No obstante, la crisis del COVID, la guerra de Ucrania, y el entorno inflacionario han limitado la producción real en el sector primario. Este entorno ha tenido un gran impacto en los costes de producción agraria, afectando en especial a los costes de la energía, los químicos y los salarios.

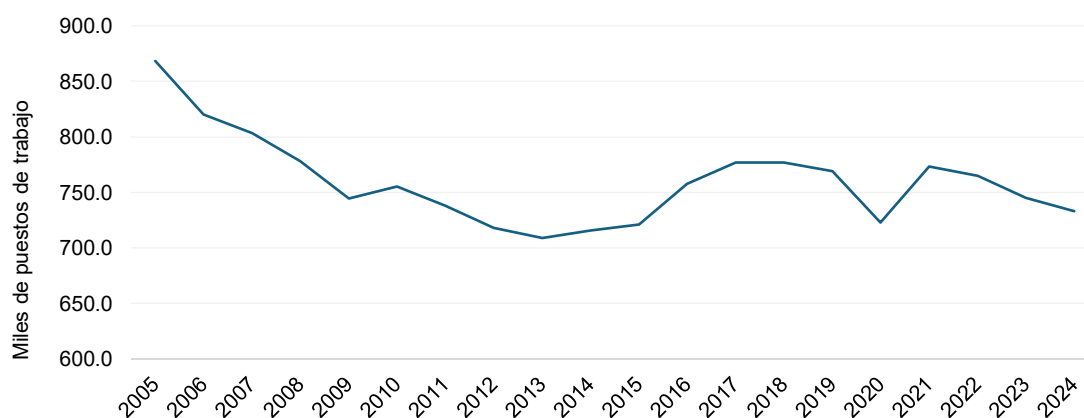
Durante los últimos cuatro años ha habido un aumento significativo en producción y VAB en términos nominales, pero no reales. Los agentes de la industria han producido menos y lo han vendido por más, evitando costes y riesgos innecesarios. También, como se ha detallado en el apartado 3.2, es importante recalcar que uno de los mayores proveedores de la industria agraria es ella misma, por lo que muchos de los más afectados en este incremento de precios (costes de consumos intermedios) han sido los agricultores y ganaderos.

Aun así, el crecimiento interanual de precios percibidos ha vuelto a valores normales en el último año, y la inflación de precios de otros insumos también se ha controlado. Por ello, se debería volver a una curva con una leve pendiente, como resultado de un moderado incremento interanual de producción y VAB real.

4.2. Evolución del empleo y el porcentaje sobre el PIB

Por otra parte, es importante estudiar cómo han evolucionado las variables macroeconómicas del empleo y el porcentaje sobre el PIB, como cifras que miden el impacto económico en la sociedad.

Gráfico 5. Evolución del empleo agrario, 2005-2024



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2024a).

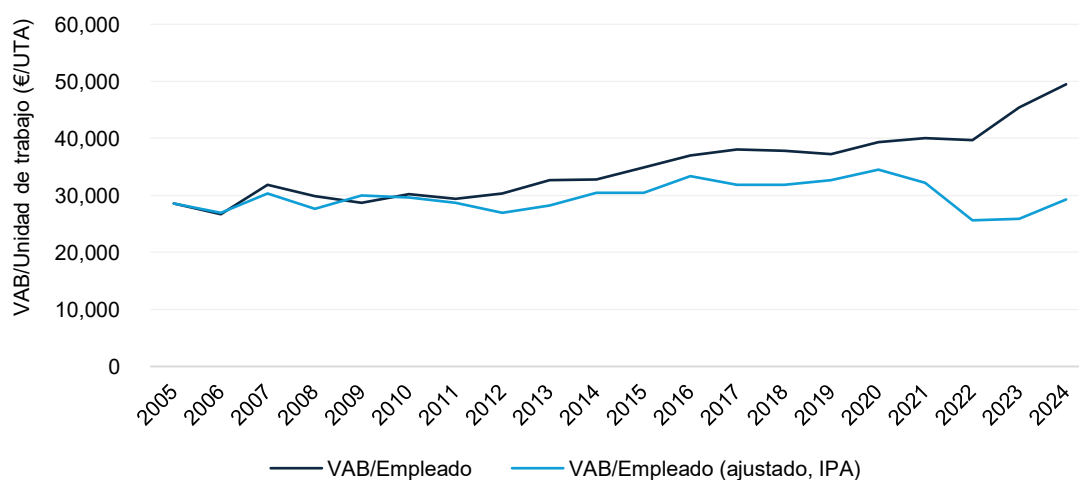
Cuando se analiza el *Gráfico 5*, destaca la caída de número de puestos de trabajo en la industria agraria en la primera década del siglo XXI. Esta tendencia coincide con el final del siglo XX, y con la urbanización de la población y apertura al multilateralismo. El país transformó su economía, que pasó de estar basada en los sectores primario y secundario, a depender del sector servicios. No obstante, a partir del año 2013 la tendencia negativa frenó, e incluso se ha dado un periodo de ligero crecimiento, lo cual resulta esperanzador para un problema que amenazaba la posición de la industria.

Finalmente, se analiza la evolución del peso de la industria agraria en el PIB. A pesar de las leves fluctuaciones debidas a la volatilidad de precios y costes (especialmente en periodos de crisis y de disrupciones en las cadenas de suministros), el porcentaje se ha mantenido dentro de la franja entre el 2,50% y el 2,80% desde 2005 (Banco Mundial, 2024).

4.3. Evolución del rendimiento

Es interesante estudiar cómo ha evolucionado el rendimiento de la industria con el paso de los años. Para ello, se estudia el VAB por cada empleado y el VAB por cada hectárea de SAU. Se comparará la evolución del rendimiento con el VAB en términos nominales y ajustando por el incremento en el IPA.

Gráfico 6. Evolución del rendimiento por UTA de la industria agraria



Fuentes: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (2025), Instituto Nacional de Estadística (2024a).

En línea con el incremento de VAB, se observa en el *Gráfico 6* que en términos nominales el rendimiento por empleado aumenta, en concreto un 46%, desde 2005 a 2020. No obstante, si se ajusta a la inflación de los productos agrarios, se obtiene que el incremento real es de un 28% en el mismo periodo. De nuevo, se percibe una caída pronunciada en términos de rendimiento real por empleado de 2020 a 2022. Esto se debe a que la mejora del rendimiento viene dada por el incremento en precios, mientras que la producción real bajó por un incremento de los costes operativos.

Esto muestra que el rendimiento real por empleado ha ido incrementando ligeramente a lo largo del siglo hasta el año 2020, cuando diversos eventos macroeconómicos, sanitarios y sociales impactaron el sector primario significativamente, sucesos de los cuales aún no se ha recuperado plenamente.

Por otra parte, es interesante estudiar cómo ha evolucionado el rendimiento de la tierra en términos de VAB/SAU. Para ello, se usan los datos de SAU del último Censo Agrario publicado. Este es un informe exhaustivo que recoge los datos específicos de la industria agraria, y los últimos valores de superficies totales agrícolas. Se ajustan los valores de VAB con el IPA rebasado a precios del 1999, para así ajustar a los efectos de la inflación en los precios agrarios.

Tabla 4. Rendimiento de la industria agraria por superficie

Año	1999	2009	2020
VAB	21.665	19.482	21.734
SAU	26.159.165	23.752.688	23.913.682
VAB/SAU (€/Ha, ajustado)	828	820	909

Fuentes: Ministerio de Agricultura, pesca y Alimentación (2025), Instituto Nacional de Estadística (2022).

La *Tabla 4* muestra cómo, desde el 1999, se ha reducido la superficie agraria útil. Eso se debe probablemente a un incremento en la tierra clasificada como edificable. También se ve que ha habido un pequeño incremento en el rendimiento de la tierra, debido a una producción orientada a bienes de mayor valor y una mejora en la maquinaria, la automatización y las técnicas agrarias.

Aun así, la mejora del rendimiento todavía está lejos del potencial efecto de implementar e integrar correctamente las nuevas tecnologías.

En resumen, el rendimiento de la industria agraria se ha incrementado levemente, gracias a los cambios estructurales de esta a través de la introducción de nuevas tecnologías y maquinaria. Aun así, este aumento no ha sido tan pronunciado como se estimaba. El complicado entorno macroeconómico y los distintos *shocks* en las cadenas de suministros desde 2020, así como el incremento de los precios de la energía por las sanciones a Rusia, han hecho que este rendimiento real baje a niveles de 2005.

4.4. Conclusión de tendencias generales

En conjunto, la evidencia empírica recogida por los distintos organismos oficiales junto con los distintos informes sectoriales, permiten sacar diversas conclusiones acerca de lo que ha sido, es, y puede ser la industria agraria española en el futuro.

En primer lugar, se ha dado un crecimiento de la producción y del VAB sostenido impulsado principalmente por un aumento en los precios de los bienes y servicios agrarios. Destaca la elevada volatilidad en precios que ha experimentado la industria, y la fragilidad a *shocks* macroeconómicos y agentes externos (CaixaBank Research, 2025).

Por otra parte, ha habido un deterioro del margen provocado por un aumento estructural de los consumos intermedios y un mayor grado de externalización de tareas. El incremento de los costes de la producción tras el comienzo de la guerra de Ucrania fue especialmente significativo en España, y a pesar de haberse estabilizado, estos no han vuelto a niveles normales.

Finalmente, la industria ha sufrido un estancamiento del rendimiento real por trabajador pese al progreso tecnológico, lo cual señala a una inversión insuficiente y una implementación incorrecta del material nuevo. Estas nuevas tecnologías vienen acompañadas de una mayor intensidad de capital, y un

aumento de los costes operativos. Esto ha demostrado que el progreso técnico en la industria agraria no se traduce directamente en una mejora en el rendimiento y la productividad, por lo que es vital saber adaptar los modelos y estructuras organizativas para que estas tecnologías se conviertan en ventajas competitivas, no en lastres.

5. Comercio exterior y competitividad a nivel internacional

Cuando se analiza la industria agraria, es importante tener en cuenta el mercado donde opera. El comercio exterior supone uno de los pilares fundamentales para la industria agraria en España, y un elemento clave para entender el impacto sobre la economía del país. La limitada dimensión del mercado interior junto con la gran capacidad productiva y la especialización en determinados productos agrarios han sido impulsos clave para conseguir un gran volumen de comercio con naturaleza claramente exportadora.

En primer lugar, se debe analizar el volumen de exportaciones e importaciones de la industria agraria española, por lo que se recopilan los datos de interés de DataComex. La Tarifa Integrada de la Unión Europea (TARIC) es el sistema de clasificación de exportaciones e importaciones de la UE.

Tabla 5. Exportaciones e importaciones agrarias en España en 2024

Clasificación TARIC	Exportaciones (millones de euros)	Importaciones (millones de euros)
01 Animales vivos	887,80	995,31
02 Carne y despojos comestibles	10.307,67	2.263,75
04 Leche, productos lácteos; huevos	2.279,76	3.297,23
06 Plantas vivas; prod. floricultura	700,30	369,27
07 Legumbres y hortalizas sin conservas	9.192,88	2.336,45
08 Frutas / frutos comestibles sin conservas	10.859,14	4.533,80
10 Cereales	495,05	4.686,65
12 Semillas y frutos oleaginosos	744,08	2.748,40
Total seleccionado	35.466,67	21.230,86

Fuente: DataComex (2025b).

Cuando se analizan los datos de la *Tabla 5*, destacan en España los grandes saldos positivos en las partidas 02, 07 y 08, correspondiente a carnes, legumbres y hortalizas, y frutas. Se percibe la gran especialización de las técnicas agrarias en el país, destacando la industria de la agricultura de frutales en la costa mediterránea, el aprovechamiento de la escala y la superficie cultivable disponible en el centro peninsular para el cultivo de legumbres y hortalizas, y la eficiencia de las instalaciones de explotación animal, especialmente con los modelos intensivos de ganado porcino. Aun así, esta especialización hace que España sea dependiente de sus socios comerciales para otro tipo de productos, como pueden ser los lácteos, los cereales y las semillas.

Analizando los datos de DataComex (2025a) para identificar los principales socios comerciales de España, se obtiene que alrededor del 65% de las exportaciones agrarias van dirigidas a países miembros de la UE. De entre ellos, destacan Francia, Alemania, Italia, Portugal y a Reino Unido, China y Estados Unidos fuera del bloque. Se visualiza el destino de las exportaciones agrarias españolas en el *Gráfico 7a*, donde se muestra en volumen de exportaciones en millones de euros con un código de color.

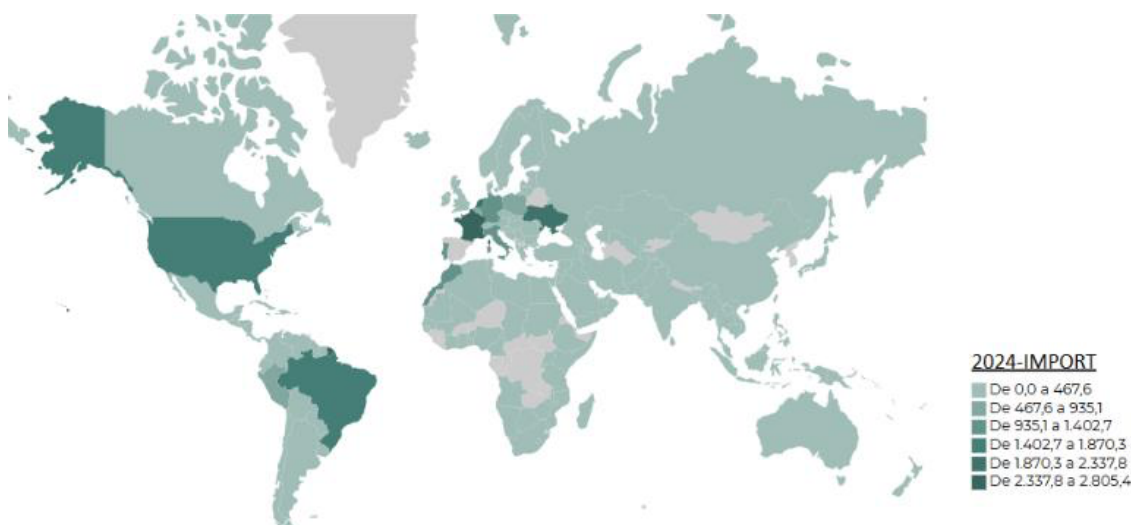
Gráfico 7a. Mapa de las exportaciones agrarias de España, 2024



Fuente: DataComex (2025a).

Asimismo, los principales socios a los que España importa bienes agrarios son Brasil y Países Bajos para semillas, Estado Unidos y Ucrania para cereales, y Francia, Alemania e Italia para lácteos y cereales. De nuevo, se observa visualmente el origen de las importaciones agrarias en España mediante el *Gráfico 7b*, con un código de color por volumen de importaciones en millones de euros.

Gráfico 7b. Mapa de las importaciones agrarias de España, 2024



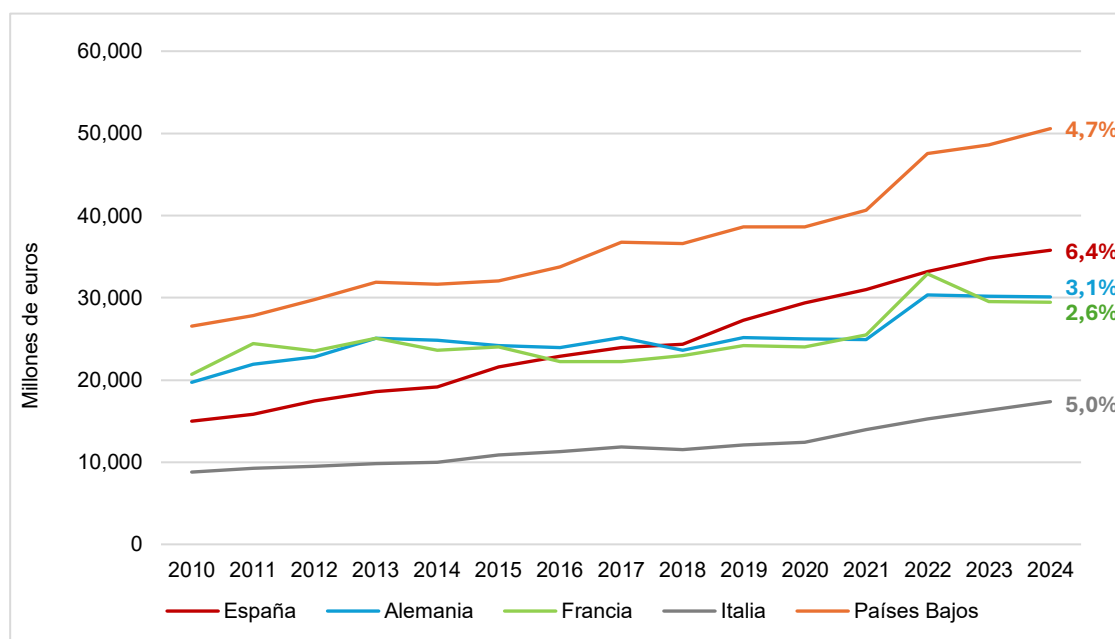
Fuente: DataComex (2025a).

España lleva décadas posicionado como un socio clave para muchos de estos países por la cantidad y la calidad de productos agrarios (y de otros tipos, por ejemplo, textiles, financieros, energéticos, etc.). Establecer relaciones estrechas con estos socios forja flujos comerciales estables, y abre oportunidades para la obtención de productos de gran calidad y gran valor para España. Un ejemplo de esto pueden ser bienes y servicios industriales de China y Alemania, digitales de Estados Unidos, de defensa de Francia, etc. La importancia de la industria agraria para las relaciones comerciales de España ha sido y es de gran importancia.

Por otra parte, es importante entender quiénes son los principales competidores en cuanto a exportaciones agrarias de España con respecto al mercado internacional. Para entender la posición competitiva del país, se debe evaluar la

posición actual y la evolución de las exportaciones nacionales, y las de los principales competidores. Por ello, se estudia una lista de las exportaciones de países de la Unión Europea, núcleo de la actividad comercial española, desde 2010 hasta 2024.

Gráfico 8. Volumen de exportaciones agrarias de los países de la UE



Fuente: Eurostat (2025b).

Como se puede observar en el *Gráfico 8*, Países Bajos es el mayor exportador de productos agrarios (recogidos en la CNAE A01) de la UE, con un volumen de exportaciones de alrededor de 50.000 millones en el año 2024. En este país destaca la exportación de frutas, productos lácteos y carnes, postrándose como el mayor competidor de España en materia de exportaciones agrarias. No obstante, es importante comparar la evolución y el crecimiento de estas exportaciones. Este valor se muestra con la tasa de crecimiento compuesto entre 2010 y 2024, y se ve que España es el país que más ha crecido dentro de los principales exportadores agrarios de la UE – y de manera más constante – con un 6,4%. Esto es 170 puntos porcentuales por encima de Países Bajos, su principal competidor (por volumen y por tipo de productos), lo cual muestra que el país está mejorando su posición competitiva y su cuota de mercado en exportaciones agrarias a nivel mundial. Asimismo, se muestra la resiliencia de la

industria agraria española a *shocks* macroeconómicos, y cómo ha sabido mantener un crecimiento constante en una etapa marcada por la volatilidad y las disrupciones en las cadenas de suministros.

Aun así, es importante recalcar que la productividad en España es menor que la mayoría de los países de la UE en términos de valor añadido bruto por hectárea. Esto se debe a que, en los países mediterráneos, priman los modelos extensivos menos eficientes, mientras que en el centro y norte de Europa priman los modelos intensivos. También, es preciso mencionar que se ha dado un mayor aumento de los costes asociados a los insumos de la producción agraria en España con respecto al resto de países europeos. Han sido especialmente pronunciados los aumentos en los precios de la energía y de los fertilizantes en el país en el periodo 2020-2022. No obstante, este aumento en los costes se ha estabilizado en los dos últimos años (CaixaBank Research, 2025).

La mejora del rendimiento a través de mayor inversión y desarrollo de modelos intensivos, y el mejor aprovechamiento de recursos en modelos extensivos de la mano de las nuevas tecnologías, tendrá un gran impacto en la producción, el valor añadido y las exportaciones de la industria agraria española. La reducción de la brecha de la productividad podría colocar a España como líder europeo.

En resumen, se percibe la importancia de las exportaciones agrarias para la balanza comercial, que acaba con un superávit de más de 14.000 millones de euros en 2024. El volumen de exportaciones agrarias corresponde a alrededor del 10% de exportaciones totales. Además, estos valores recogen únicamente aquellos productos que entran dentro de la CNAE A01, que excluye a productos clave de la industria alimentaria y de bebidas como lo son el aceite de oliva y el vino (incluyendo la industria alimentaria, el volumen de exportaciones superaría el 20% del total).

También se concluye que España está incrementando su cuota de mercado de exportaciones agrarias, creciendo a un nivel superior a sus principales competidores, como señal de una mejora en la productividad y en la posición competitiva, y que la industria muestra una gran resiliencia

a *shocks* externos. Esto se debe a una mejora en el rendimiento por la inversión en infraestructura y tecnología, y por las ventajas competitivas principales de España: la gran extensión de superficie cultivable y pastable, el clima favorable y la continua mejora de las técnicas agrarias con el desarrollo tecnológico.

En la actualidad, el mercantilismo estadounidense y las tensiones macroeconómicas amenazan la trayectoria liberalista en cuanto a las relaciones comerciales que se ha vivido en las últimas décadas. La escalada arancelaria puede generar una contracción del comercio agrícola global y provocar una reconfiguración de los flujos comerciales, creando tanto riesgos como oportunidades para países exportadores integrados en el comercio internacional, como España (Glauber et al., 2025).

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, anunció recientemente la implantación de un sistema de libre comercio con la India, y parece que la UE está cerca de finalizar el tratado de MERCOSUR. El tratado comercial con Iberoamérica podría generar un aumento de flujos comerciales y nuevas oportunidades de exportación. No obstante, presenta desafíos para determinados productos agrarios sensibles que muestran la necesidad de mecanismos de protección para evitar la competencia desleal (European Parliament, 2025). Se está atravesando una etapa donde pueden cambiar las relaciones comerciales con distintos socios, y es vital que los agentes españoles que operan en la industria agraria sepan adaptarse a esos cambios.

6. Retos y oportunidades

La industria agraria en España se encuentra en un punto de inflexión estratégico. En las últimas décadas en la industria agraria española, se han llevado a cabo transformaciones estructurales, se ha dado una tendencia de mejora de la productividad (a excepción de la caída entre los años 2020-2022) y se ha consolidado el país como una potencia exportadora a nivel internacional. Sin embargo, el mundo afronta una nueva etapa marcada por

profundas disrupciones tecnológicas, medioambientales, geopolíticas y sociales. Estas fuerzas recogen tanto grandes retos como oportunidades que moldearán la futura competitividad de la industria y la aportación de esta a la economía española.

Uno de los principales retos estructurales de la industria agraria es el aumento sostenido de la productividad. El principal coste asociado a la industria agraria se concentra en los factores productivos, especialmente energía, agua y químicos (fertilizantes y pesticidas). Los costes de producción se mantienen un 20% por encima de los niveles previos a la guerra de Ucrania, como se detalla en el informe de CaixaBank Research (2025). Es por esto por lo que los agentes de la industria han tenido que adaptarse y enfocarse en proyectos de desarrollo que aseguren una mayor eficiencia y, por tanto, una mayor rentabilidad a medio y largo plazo.

Otro reto al que se enfrenta la industria es la urbanización de la población española: del 65% en 1950, a 87% en 2018. Esto tiene como consecuencia que cada vez hay una menor oferta de mano de obra cualificada, lo cual puede llegar a tener consecuencias muy negativas para una industria estratégica en España.

En este contexto, se presenta como punto clave la digitalización y la automatización. Estos no son conceptos nuevos, pero, en la actualidad, el grado de desarrollo es mucho mayor al grado de implementación. A pesar de que existen estas tecnologías, no se han llevado a la práctica diaria en la industria agraria, especialmente en los modelos extensivos. En primer lugar, para incrementar la productividad y el rendimiento de los modelos extensivos, se podrían implementar sistemas de monitorización (sensores) que permitan el seguimiento y control de las condiciones geográficas y climatológicas de la tierra (pH del suelo, temperatura, humedad, saturación de la tierra, presencia de minerales) para así optimizar tanto el ciclo de vida de los cultivos, como la calidad, volumen, etc. También, el uso de drones permite hacer estudios de grandes extensiones de tierra, identificando las zonas más atractivas (mejores condiciones), optimizando la utilización de recursos y llevando a cabo la

automatización de procesos de irrigación de agua y pesticidas. Según Chen (2025), la digitalización, la sensorización del suelo, el uso de drones y la implantación de riego de precisión se configuran como herramientas clave para elevar la productividad en más del 20%, reduciendo el desperdicio de insumos y mitigando la vulnerabilidad climática.

Las nuevas tecnologías de Industria conectada e Internet de las cosas (*Internet of Things*, IoT) permiten recopilar información (por ejemplo, humedad, temperatura, pH, etc.) en el tiempo. Con esta información almacenada en bases de datos y utilizando tecnologías de Inteligencia Artificial (IA) y aprendizaje automático (*Machine Learning*, ML), se pueden desarrollar modelos predictivos que permitan tomar mejores decisiones operativas y tácticas de forma que se incremente el volumen y la calidad de la producción y los productos agrarios. Ejemplos prácticos de esto serían que la IA calculara cuándo recoger una cierta cosecha (según las condiciones previstas tras el análisis de datos), dónde llevar a pastar al ganado o cual es la densidad óptima de cultivo, etc. Esto sería especialmente útil en modelos intensivos, área clave para el desarrollo futuro sostenible de la industria, en los que se incrementaría la productividad de España (PwC España, 2019; Chen, 2025).

La digitalización y la automatización son puntos clave que pueden tener un impacto muy significativo en la productividad de la industria agraria nacional, tanto en modelos extensivos como intensivos, y serán la clave de incrementar el peso de la agricultura y la ganadería en la economía española.

Asimismo, se debe tener en cuenta es que muchos de los productores agrarios son Pymes con relativamente poco volumen de negocio. Esto limita la productividad, al ser una industria intensiva en capital y activos fijos que se beneficia en gran medida de economías de escala. Por ello, existe la oportunidad de que se llevara a cabo una integración horizontal, en el que un gran productor o fondo de inversión comprara a productores medianos o pequeños, resultando en sinergias de costes, un incremento del poder de negociación, y otros beneficios de las economías de escala.

Todas estas medidas son clave para conseguir mantener y aumentar la productividad, ganar competitividad exportadora (convirtiéndonos en líder del bloque) y hacer la actividad agraria mucho más rentable y atractiva para inversores, resultando así en un círculo virtuoso que transforme la industria.

Otro reto crítico a tener en cuenta es la sostenibilidad medioambiental y la gestión y utilización de los recursos. En el contexto de la industria agraria, es especialmente importante la gestión del agua. El cambio climático ha volatilizado los eventos climatológicos, siendo cada vez más frecuentes los fenómenos extremos como las sequías, las inundaciones, y las olas de calor y de frío. Por ello, parece que puede pasar a ser necesario y decisivo un modelo que se adapte con facilidad a estas condiciones, y dé soluciones eficaces para así no perder rendimiento, especialmente para productos estacionales con largas periodicidades, ya que aumenta el riesgo de perder cosechas enteras.

La industria agraria necesita de maquinaria industrial que puede ser muy contaminante. También, hay un gran uso de químicos y desechos animales y vegetales. Con los Gobiernos imponiendo agendas políticas en la que la sostenibilidad juega un papel importante, la industria tiene que estar preparada para la necesidad de establecer procesos y políticas de sostenibilidad, ya sea limitando el uso de maquinaria y químicos, o estableciendo procesos para tratar los desechos generados, con potenciales multas o penas a aquellas empresas que no las lleven a cabo. Esto podría de nuevo aumentar costes y reducir márgenes, y de nuevo apoya la corriente de consolidación para aprovechar economías de escala.

En un contexto social, un reto al que se enfrenta la industria agraria son los cambios en los hábitos de consumo de la población, con el número de vegetarianos y veganos en aumento, lo cual beneficia a la industria agrícola, pero perjudica a la ganadera. Otro reto es la introducción de la “agricultura celular” y alimentos sintéticos, creados en laboratorios, lo cual se convertiría en competencia directa para la industria agraria tradicional (Hassoun et al., 2022). Esto podría resultar en que distintos agentes agrarios diversifiquen sus operaciones desarrollando tecnologías de agricultura celular, o colaboren con

ellos con el fin de crear alimentos de mayor calidad. Esto también puede resultar en la creación nichos de mercado, en los que distintas empresas puedan aprovechar la oportunidad de especializarse en ciertos productos.

Finalmente, se analizan los retos a nivel geopolítico, relacionados con tendencias en las relaciones comerciales a nivel internacional, y las cambiantes y complejas cadenas de suministros. Es importante que España y su industria agraria cree cadenas suficientemente diversificadas para no depender de ciertos países o proveedores (como ejemplo la crisis del trigo al comienzo de la guerra en Ucrania). También, es importante cuidar las relaciones bilaterales, independientemente de lo que pueda pasar con los bloques y acuerdos de libre comercio. En un plano más positivo, se deben aprovechar las oportunidades que puedan surgir una vez se finalice el tratado de MERCOSUR, y otros potenciales acuerdos comerciales con mercados como India y China. La situación geopolítica actual está efervescente en un entorno muy cambiante, por lo que la industria agraria española tiene que estar preparada para aprovechar oportunidades y mitigar riesgos.

7. Conclusiones

A lo largo de este Trabajo Fin de Grado se ha llevado a cabo un análisis de la industria agraria española desde una perspectiva económica y estratégica. A partir de este análisis se da respuesta a los principales objetivos planteados, siendo estos entender la contribución real a la economía nacional, la evolución de la industria en el tiempo, la posición competitiva de España en cuanto a comercio internacional, y finalmente retos y oportunidades que se plantean y que marcarán el futuro agrario español.

En primer lugar, se concluye que la industria agraria española, centrada en la agricultura y la ganadería, tiene una producción y VAB agrario significativo y en línea con otros grandes países de la UE como Alemania, Francia e Italia, posicionándose como una gran economía agraria dentro del bloque e internacionalmente. Aun así, la industria agraria española es menos eficiente y

rentable que la de los países del norte de la Unión cuando se tiene en cuenta el valor añadido entre la superficie agraria útil y las unidades de trabajo, que se debe en gran medida a los distintos modelos estructurales y a la menor inversión en maquinaria en España.

Dentro de las actividades principales de la industria, destaca el papel del cultivo de hortalizas y frutas, y de la obtención de productos porcinos. En 2024, la producción agraria fue de 68.747 millones de euros, y un VAB de 37.875 millones de euros. Esto se traduce en un peso de alrededor del 2,75% del PIB en 2024. No obstante, la industria agraria actúa como un sector tractor, con un impacto indirecto significativo en otros sectores y un multiplicador de producción de la matriz de Leontief cercano a 2. El sector agrario genera un volumen significativo de empleo, con 740 mil puestos de trabajo en 2024, un 3,50% de la fuerza laboral nacional total. Por ello, se infiere que la industria agraria tiene un peso significativo en la economía nacional por su volumen e interdependencia con otros sectores.

En segundo lugar, cuando se sintetiza el análisis de la evolución de estas variables económicas en el tiempo, se deduce que el gran incremento nominal de la producción y del VAB se debe en gran medida a la inflación y el incremento en precios de productos agrarios. Cuando se ajustan estos valores usando el IPA, se concluye que tanto la producción como el VAB apenas han incrementado, e incluso han caído en los últimos años debido al gran impacto de eventos macroeconómicos (disrupciones de las cadenas de suministros) y el aumento de los costes de producción desde el inicio de la crisis sanitaria y la guerra de Ucrania, lo cual ha hecho evidente la vulnerabilidad del sector ante movimientos en precios a nivel global. La productividad se ha incrementado ligeramente (a excepción de la caída en 2020-2022), y el empleo empezó el siglo con una caída sostenida, la cual se ha frenado e incluso revertido en los últimos años. El peso en el PIB ha fluctuado ligeramente, pero ha permanecido en una franja alrededor del valor actual del 2,75%. La industria agraria no ha pasado por su mejor momento en los últimos años, pero se presenta una oportunidad de mejora del rendimiento real con una estabilización de precios y la implementación de nuevas tecnologías.

Por otra parte, si se analiza la posición de España en cuanto al comercio agrario internacional, se concluye que el país presenta una clara orientación exportadora, con un superávit comercial superior a 14.000 millones de euros en 2024, un componente muy relevante de la balanza comercial. Esto se debe a la especialización en productos de alto valor y a la fuerte demanda internacional, entre los que destacan las frutas, las hortalizas y productos cárnicos. Las exportaciones agrarias españolas están aumentando de manera constante y a un ritmo superior al resto de países de la UE, con un crecimiento anual compuesto del 6,4% desde 2010, demostrando resiliencia a las tensiones comerciales y habiéndose posicionado como segundo país del bloque con más exportaciones, con un volumen de 35.467 millones de euros, detrás del principal competidor: Países Bajos. De todo esto, se infiere que España está ganando cuota de mercado y mejorando su posición competitiva frente a sus competidores. España mantiene relaciones comerciales estables, principalmente con países de la UE, pero también con mercados estratégicos como China, Estados Unidos y Reino Unido. En definitiva, la industria agraria se apoya en gran medida en el comercio exterior, mercado en el que España se posiciona como un agente principal. El país está ganando competitividad frente a sus competidores, y las exportaciones juegan un papel vital en incrementar el saldo de la balanza comercial.

Finalmente, se puede afirmar que la industria agraria se encuentra en un punto de inflexión estratégico, con importantes retos estructurales y oportunidades de transformación gracias a las nuevas tecnologías, la digitalización y la IA. El incremento de la productividad de manera sostenible en el tiempo, especialmente en modelos extensivos, se apoya en la digitalización y la automatización, y en la implantación de maquinaria conectada (*IoT*, sensores, IA).

Nos encontramos en una situación de tensión política, en la que los socios y los flujos comerciales están cambiando. Por ello, la industria agraria española debe estar preparada para responder a ciertas amenazas y encontrar oportunidades de crecimiento. Aun así, la fragmentación empresarial limita la eficiencia y la

productividad, lo que abre la puerta a la consolidación e inversión para ganar competitividad. Por otra parte, la gestión eficiente del agua y la aplicación de normativas sostenibles a maquinaria y químicos, la “ingeniería agrícola” y los cambios en los hábitos de consumo resultan en retos a los que la industria se tendrá que adaptar y responder con contundencia. El futuro presenta grandes oportunidades de transformación y crecimiento que revolucionen la industria.

8. Declaración uso ChatGPT

Declaración de Uso de Herramientas de Inteligencia Artificial Generativa en Trabajos Fin de Grado

ADVERTENCIA: Desde la Universidad consideramos que ChatGPT u otras herramientas similares son herramientas muy útiles en la vida académica, aunque su uso queda siempre bajo la responsabilidad del alumno, puesto que las respuestas que proporciona pueden no ser veraces. En este sentido, NO está permitido su uso en la elaboración del Trabajo fin de Grado para generar código porque estas herramientas no son fiables en esa tarea. Aunque el código funcione, no hay garantías de que metodológicamente sea correcto, y es altamente probable que no lo sea.

Por la presente, yo, Luis Domínguez Jiménez, estudiante de ADE de la Universidad Pontificia Comillas al presentar mi Trabajo Fin de Grado titulado "Impacto de la industria agraria en la economía española", declaro que he utilizado la herramienta de Inteligencia Artificial Generativa ChatGPT u otras similares de IAG de código sólo en el contexto de las actividades descritas a continuación:

1. **Brainstorming** de ideas de investigación: Utilizado para idear y esbozar posibles áreas de investigación.
2. **Referencias:** Usado conjuntamente con otras herramientas, como Science, para identificar referencias preliminares que luego he contrastado y validado.
3. **Corrector de estilo literario y de lenguaje:** Para mejorar la calidad lingüística y estilística del texto.
4. **Revisor:** Para recibir sugerencias sobre cómo mejorar y perfeccionar el trabajo con diferentes niveles de exigencia.

Afirmo que toda la información y contenido presentados en este trabajo son producto de mi investigación y esfuerzo individual, excepto donde se ha indicado lo contrario y se han dado los créditos correspondientes (he incluido las referencias adecuadas en el TFG y he explicitado para que se ha usado ChatGPT u otras herramientas similares). Soy consciente de las implicaciones académicas y éticas de presentar un trabajo no original y acepto las consecuencias de cualquier violación a esta declaración.

Fecha: 19/02/2026

Firma: 

9. Bibliografía

Banco Mundial. (2024a). Agricultura, silvicultura y pesca, valor agregado (% del PIB) – Spain.

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NV.AGR.TOTL.ZS?locations=ES>

Banco Mundial. (2024b). Población, total.

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL>

Cámara de Comercio de España. (2024). Impacto del sector agroalimentario en la economía española.

<https://www.camara.es/sites/default/files/documents/Impacto%20sector%20agroalimentario%20en%20la%20econom%C3%ADa%20espa%C3%B1ola%20C%C3%81MARA%20DE%20ESPA%C3%91A%20-%20marzo2024.pdf>

CaixaBank Research. (2025). El sector agroalimentario español toma impulso.

https://www.caixabankresearch.com/sites/default/files/content/file/2025/09/25/91184/is-agro-2025-cast_web_0.pdf

Chen, X. (2025). *The role of modern agricultural technologies in improving agricultural productivity and land use efficiency*. *Frontiers in Plant Science*, 16, 1675657. <https://doi.org/10.3389/fpls.2025.1675657>

DataComex. (2025a). Comparativa detallada países.

[https://datacomex.comercio.es/Query/DrillDown?action=drilldown&eje=Filas&valor=Total%20Mundo&unvalor=\[PaisOrigen\].\[Total%20Mundo\]&nivel=0&otroValor=total&otroNivel=0&id=1](https://datacomex.comercio.es/Query/DrillDown?action=drilldown&eje=Filas&valor=Total%20Mundo&unvalor=[PaisOrigen].[Total%20Mundo]&nivel=0&otroValor=total&otroNivel=0&id=1)

DataComex. (2025b). Historial por productos.

[https://datacomex.comercio.es/Query/DrillDown?action=drilldown&eje=Columnas&valor=Total%20Fechas&unvalor=\[Fechas\].\[Total%20Fechas\]&nivel=0&otroValor=total&otroNivel=0&id=2](https://datacomex.comercio.es/Query/DrillDown?action=drilldown&eje=Columnas&valor=Total%20Fechas&unvalor=[Fechas].[Total%20Fechas]&nivel=0&otroValor=total&otroNivel=0&id=2)

European Parliament, Directorate-General for External Policies. (2025). An update on the economic, sustainability and regulatory effects of the trade part of the EU–Mercosur Partnership Agreement.

[https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2025/754476/EXPO_STU\(2025\)754476_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2025/754476/EXPO_STU(2025)754476_EN.pdf)

Eurostat. (2026a). Employed persons by economic activity.

https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/lfsa_egan2/default/table?lang=en

Eurostat. (2026b). EU trade since 1988 by HS2-4-6 and CN8.

https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/ds-045409_custom_19757825/default/table

Eurostat. (2026c). Gross value added of the agricultural industry – basic and producer prices.

<https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/tag00056/default/table?lang=en>

Eurostat. (2026d). Output of the agricultural industry – basic and producer prices.

<https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/tag00102/default/table?lang=en>

Glauber, J., Piñeiro, V., & Gianatiempo, J. P. (2025). *How “reciprocal tariffs” harm agricultural trade*. International Food Policy Research Institute (IFPRI).

<https://www.ifpri.org/blog/how-reciprocal-tariffs-harm-agricultural-trade/#:~:text=Overall%2C%20according%20to%20our%20modeling,on%20consumers%20are%20also%20mixed>

Hassoun, A., Boukid, F., Pasqualone, A., Bryant, C. J., García-García, G., Parra-López, C., Jagtap, S., Trollman, H., Cropotova, J., & Barba, F. J. (2022). Emerging trends in the agri-food sector: Digitalisation and shift to plant-based diets.

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2665927122002131>

Instituto Nacional de Estadística. (2022). Superficie agrícola utilizada. Nacional. Valor. <https://www.ine.es/consul/serie.do?d=true&s=CEA24555>

Instituto Nacional de Estadística. (2024a). Contabilidad nacional anual de España: agregados por rama de actividad. Empleo.

<https://www.ine.es/jaxiT3/dlgExport.htm?t=69071>

- Instituto Nacional de Estadística. (2024b). Contabilidad nacional anual de España: agregados por rama de actividad. Producción.
<https://www.ine.es/jaxiT3/dlgExport.htm?t=69069>
- Instituto Nacional de Estadística. (2024c). Tablas input-output. Revisión estadística 2024.
https://www.ine.es/dyngs/INEbase/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177058&idp=1254735576581
- Instituto Nacional de Estadística. (2025). Clasificación Nacional de Actividades Económicas.
https://www.ine.es/daco/daco42/clasificaciones/cnae25/CNAE_2025.pdf
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. (2023). Informe anual de indicadores.
https://www.mapa.gob.es/dam/mapa/contenido/ministerio/servicios/servicios-de-informacion/analisis-y-prospectiva/ayp_serie-indicadores/informe-anual/resumenes/2024/resumen_cap_21.pdf
- Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. (2025). Cuentas económicas de la agricultura: CEA resultados nacionales 1990-2025.
<https://www.mapa.gob.es/es/estadistica/temas/estadisticas-agrarias/economia/cuentas-economicas-agricultura>
- PwC España. (2019). El futuro del sector agrícola español.
<https://www.pwc.es/es/publicaciones/assets/informe-sector-agricola-espanol.pdf>